

TEOLOGÍAS DEL SUR. EL GIRO DESCOLONIZADOR (Trotta, Madrid, 2017)

Presentación en Madrid – Librería Lé-16 de enero de 2019

Agradecimientos a:

- Montserrat Galcerán Huguet, catedrática de filosofía de la UCM, por su generosa presentación y su lectura rigurosa del libro. He leído en plena sintonía su libro *La bárbara Europa. Una mirada desde el postcolonialismo y la descolonialidad*, dedicado "Con todo cariño, a Juan José Tamayo, que, como yo, ha descubierto el valor del reconocimiento del Sur²". El libro es resultado del "encuentro de una estudiosa europea con las nuevas teorías postcoloniales y descoloniales" (p. 13). Comienza con un desafiante texto del intelectual y político de La Martinica Aimé Cesaire, que pide al jeta de policía colonizador que se largue de su país.

- Federico Mayor Zaragoza, pionero del diálogo intercultural e intercivilizatorio como director general de la UNESCO y de la cultura de paz como presidente de la fundación del mismo nombre.

- A la editorial Trotta, con quien mantengo una relación de complicidad desde su nacimiento, hace casi 30 años y muy especialmente con su director Alejandro Sierra y su editor Alejandro del Río. No solo ha editado el libro sino que ha seguido su gestación y lo ha enriquecido con sus aportaciones. Con lo que el resultado ha mejorado el original presentado.

1. Génesis del libro

Este libro me ha supuesto dos intensos años de estudio, investigación, viajes, encuentros con colegas de diferentes tradiciones culturales y religiosas, comunidades originarias, etc. Esta escrito *en itinerancia*, entre dos Sures: Portugal, en el sur periférico europeo, y República Dominicana, en el Sur Gobl.

Este libro comenzó a gestarse en junio de 2015 durante mi estancia en la Universidad de Coimbra (Portugal) para pronunciar las conferencias de la Cátedra Boaventura de Sousa Santos. Allí tuve la oportunidad, y el privilegio, de convivir en un clima de gran cordialidad y de dialogar en un clima de intenso debate con los

investigadores y las investigadoras del Centro de Estudios Sociales (CES) y con los profesores João Paulo Dias, José María Pureza, Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses sobre las Epistemologías del Sur y su aplicación a la teología. Aquellos diálogos, continuados a través del intercambio de lecturas y de posteriores encuentros interdisciplinarios, me han resultado muy clarificadores y han facilitado sobremedida la elaboración de este libro. Vaya mi agradecimiento a quienes me acogieron humana y académicamente y de quienes tanto aprendí.

Terminé la redacción de esta obra dos años después, en mayor de 2017, en otro entorno geocultural bien diferente e igualmente enriquecedor: Haití y República Dominicana. Allí pude ver de cerca la pobreza extrema de sus habitantes, pero también el sentido liberador de las religiones afrocaribeñas. Hice el viaje a Haití con Julio Acosta (Julín), que desde hace más de cuarenta años ejerce la práctica de la solidaridad en comunidades inter-fronterizas, a quienes acompaña en el camino hacia la utopía de la Fraternidad insular.

La convivencia y las actividades desarrolladas durante esos dos años fueron un ejercicio práctico de diálogo Sur-sur Sur-Norte a nivel inter-cultural, inter-étnico, inter-religioso e inter-teológico.

2. Tres sueños

Por utilizar la metáfora kantiana, este libro

a) Me ha despertado de dos sueños:

. El dogmático de mi formación teológica, en el que estuve instalado parte de mis años de formación teológica-

. El moderno de mi madurez teológica, en el que viví aproximadamente dos décadas.

b) Me ha quitado el sueño durante dos años, que ha durado su redacción.

c) Me ha dado la oportunidad de realizar un sueño, el de transitar por el Sur Global camino hacia la utopía de Otro Mundo posible.

3. Teologías descolonizadoras del Sur global

Explicaré a continuación el significado del título

a) Sur

- El “Sur” del título no es el geográfico del hemisferio Sur, que poco aporta o dice desde el punto de vista sociológico: Australia está en el sur geográfico y Haití en el norte.

- Es el Sur Global, que es, según B. Santos (Cf. “Pensamientos y poderes. La construcción de horizontes civilizatorios”, en *El poder hoy*, 43-44), una metáfora de la injusticia estructural y del sufrimiento sistémico de las clases y los pueblos oprimidos, provocado por los diferentes sistemas de dominación que actúan en alianza y complicidad: el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado, el imperialismo, los fundamentalismos de todo tipo, el racismo y la xenofobia, modelo de desarrollo científico-técnico de la Modernidad basado en la centralidad del ser humano.

Sur global y Norte global no son fenómenos paralelos, sino que entre ellos se da una relación de causa a efecto. E Norte Global constituye el centro del capitalismo mundial. El sur es resultado, efecto del Norte y producido por él.

b) Teologías del Sur global

- Teologías en plural: en respuesta a los diferentes contextos en que se desarrollan, al pluriverso religioso, cultural, étnico, filosófico, político, etc..., y cada una con sus diferentes tendencias: africana (reconstrucción, culturalista, de la liberación) y su filosofía *ubuntu*, asiática (dalits en India, en diálogo con las tradiciones religiosas orientales; minjung en Corea, de la lucha en Filipinas; de la liberación en el islam en India...), latinoamericana (indígena, afrodescendiente, de pluralismo religioso, ecológica, económica de la liberación, campesina, queer...), negra estadounidense.

Y en todas ellas analizo la *tendencia feminista decolonial* que incorpora las categorías del feminismo decolonial y sus interseccionalidad de género.

Considero el libro una guía para orientarse en el complejo y poco conocido mundo de las religiones en el Sur global y de sus teologías de la liberación.

c) Giro descolonizador *Pervivencia del colonialismo*

La independencia política y jurídica de las antiguas colonias no ha terminado con el colonialismo. Este sigue vivo y activo en todos los campos: político, económico, cultural, social, educativo. bajo formas más sutiles de dominación, si cabe. Conocido con la antropóloga Liliana Suarez Nava en la pervivencia del colonialismo:

“El colonialismo no es un periodo histórico superado, un fósil inerte. Es una semilla que aún da sus frutos, reproduciendo una característica administración del pensamiento y sustentando un sistema de extracción de la mayoría de explotación del planeta... Aunque el sistema político de los imperios coloniales en sentido estricto quedó felizmente en el pasado, sus secuelas están presentes en las nuevas formas de imperialismo económico y político {y religioso, añadido yo}, liderado por capitalistas neoliberales en todos los rincones del mundo. Esta globalización tan trillada tiene efectos perversos para las mujeres. Aunque ciudadanas, estas dinámicas nos están empujando hacia una mayor pobreza, más responsabilidades nuevas, formas de migración, nuevas formas de control y violencia” (Suárez Navaz y Hernández, *Descolonizando el feminismo*, Cátedra, 2008, 31-32).

La pervivencia del proyecto cultural colonial se retroalimenta y refuerza con otros sistemas de dominación, a los que me referí al principio: el patriarcado, el capitalismo global, el desarrollo científico-técnico de la modernidad, el antropocentrismo depredador de la naturaleza y los diferentes fundamentalismos. Por eso es tarea prioritaria descolonizar, lo que significa erradicar de las relaciones sociales toda forma de dominación basada en la dialéctica superioridad-inferioridad tanto a nivel individual como colectivo.

Diría más, la tarea de descolonización le afecta especialmente a Europa, que desde siglos constituye el centro del colonialismo moderno. Su complejo de superioridad en todos los órdenes la llevó a creer que tenía una misión regeneradora-redentora del mundo y la incapacitó para descubrir los valores culturales, religiosos, éticos y estéticos de otras cosmovisiones.

4. Críticas de las Teologías del Sur al racismo epistemológico

En sintonía con las Epistemologías del Sur, el proyecto Colonialidad-Modernidad y la teoría de la Trans-modernidad, las Teologías del Sur global critican: a) el “racismo epistemológico” (Ramón Grosfoguel), la “herida colonial” (Mignolo), el epistemicidio (de Sousa Santos), es decir, el desprecio y la minusvaloración de los saberes de los

pueblos originarios que no se atienen a la racionalidad moderna occidental; y el *universalismo* considerado por la teoría decolonial una particularidad más y un fenómeno singular de la historia local de Europa.

Según los análisis decoloniales del científico social puertorriqueño Ramón Grosfoguel, lo que se esconde bajo la supuesta razón universal “eurocéntrica” son intereses particulares de sujetos varones heterosexuales, blancos, europeos, de clase media e imperialistas. El sujeto epistémico de los discursos universalistas “no tiene sexualidad, género, etnicidad, raza, clase, espiritualidad, lengua ni localización epistémica en ninguna relación de poder, y produce la verdad desde un monólogo interior consigo mismo, sin relación con nadie fuera de sí”¹.

Según este análisis, ¿a qué quedarían reducidos los universalismos occidentales? Responde Castro-Gómez coincidiendo con Grosfoguel: A ser “la otra cara de un eurocentrismo que legitima la superioridad de Europa sobre los pueblos sometidos a su dominio colonial..., a una encarnación cultural concreta (Europa), a un conjunto de valores dados *a priori* que preexisten a la política y que son usados como arma para someter a otras culturas, y formas de vida tenidas como *bárbaras*”².

Dos ejemplos:

aa) “Pienso, luego existo” (Descartes): principio del que no puede dudarse y comienzo de la filosofía moderna. Lo que en este principio se aprecia es:

- La dicotomía entre el ser humano y la sociedad: individuo sin relación con la sociedad, que desemboca en individualismo.

- La dicotomía entre ser humano y naturaleza: el ser humano aparece desvinculado de la naturaleza. Esta se convierte en un bien sin dueño del que el ser humano puede apropiarse y depredar. Tal planteamiento:

1 Ramón Grosfoguel, “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluriverso transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas”, en Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Universidad Central-Instituto Pensar-Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, 64.

2 Santiago Castro-Gómez, “¿Qué hacer con los universales occidentales? Observaciones en torno al *giro decolonial*”, en Mabel Moraña (ed.), *Sujeto, descolonización, transmodernidad. Debates filosóficos latinoamericanos*, o. c., 195-196.

- . Se convierte en condición necesario para la expansión del capitalismo
- . Confiere legitimidad para la apropiación ilimitada y la explotación de la naturaleza.

La razón cartesiana es:

- . Intelectualista, fría: no mediada por el cuerpo, ni por las emociones.
- . Colonizadora: Dussel traduce el “Pienso luego existo” como “Conquisto, luego existo”, y Grosfoguel , más radical todavía, como “Extermino, luego existo”.

Resultado: la conquista, la colonización, la destrucción de las culturas autóctonas, la destrucción de la naturaleza y la apropiación de la tierra: son inherentes a la Modernidad.

bb) Kant:

- . Ilustración: ·salida del ser humano de la minoría de edad...”. Consigna kantiana de la Ilustración: ¡Atrévete a pensar”
- . Cosmopolitismo, internacionalismo, universalismo.

Pero tanto su concepción de la Ilustración y su cosmopolitismo como su concepto de razón son excluyentes:

- . Excluyente: de las mujeres. En su obra *Reflexiones sobre lo bello y lo sublime* afirma: “Una mujer letrada (...) tendría además que tener barba”.
- . Colonial y excluyente: de los nativos de los continentes colonizados (africanos, asiáticos, americanos). De los negros de África dice que carecen por naturaleza de una sensibilidad que se eleve por encima de lo insignificante.
- . Fundamentalista: razón ilustrada se presenta como el único y verdadero modo de razón, de saber, de conocimiento.

5. Crítica de la religión y la teología occidentales por su carácter:

- *Deicida*: impone el monoteísmo como la única y más perfecta forma de religión y mata a los dioses y a las diosas de los pueblos originarios.

- *Violento* contra las formas de vivir la espiritualidad de estos pueblo.

- *Esclavista*: legitimadora de las encomiendas y de la esclavitud de los negros traídos de África por millones (mi visita a la Isla de Doré, llamada Isla de los esclavos, de donde salían los barcos cargados de esclavos negros para América) clavos para acá durante el 11 Foro Social Mundial celebrado en Dakar en 2011).

- *Fundamentalista*: no reconoce más que una sola y única religión verdadera: el cristianismo impuesto por la fuerza con la espada ya la cruz.

5. Eduardo Galeano expresa estas ideas con gran originalidad y brillantez literaria y en tono de denuncia en el poema *Los nadies*:

“Los nadie, los hijos de nadie,/ los dueños de nada./ Los nadies, los ningunos, los ninguneados./corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos/ Que no son aunque sean,/que no hablan idiomas, sino dialectos/ Que no profesan religiones, sino supersticiones/ Que no hacen arte, sino artesanía./ Que no practican cultura, sino folklore/ Que no son seres humanos, sino recursos humanos/ Que no tienen cara, sino brazos/ Que no tienen nombre, sino número./Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica rosa de la prensa local/Los nadie, que cuestan menos que la bala que los mata.

Yo lo aplico a las culturas, cosmovisiones, religiones, espiritualidades, asiáticas, africanas, indígenas y afrodescendientes de Amerindia y América del Norte: “La cultura dominante admite a las culturas indígenas, africanas ... como objeto de estudio, pero no los reconoce como *sujetos de la historia*; tienen folklore, no *cultura*; practican supersticiones, no *religiones*; hablan dialectos, no *idiomas*; hacen artesanías, no *arte*..., ni figuran en la historia universal, sino en la crónica rosa de la historia local”. Y yo añado: son naturaleza salvaje, *no cultivan la naturaleza*; tienen ídolos, no *dioses*; practican cultos idolátricos, no *ritos sagrados*; tienen supersticiones, no *sacramentos*; poseen usos ancestrales, no conocimientos; hacen magia, no ciencia; son contemplativos, no activos; viven anclados en el pasado sin perspectiva de futuro.

6. Re-construcción, re-aprendizaje Estudios pos-des-de-colonial

Para la elaboración del nuevo paradigma de las teologías del Sur recurso a los nuevos estudios y las teorías críticas del colonialismo, pos-colonialismo y neocolonialismo y propuesta de alternativas al mismo:

- Crítica del orientalismo (Edward Said)
- Críticas del eurocentrismo en las ciencias sociales
- Crítica del colonialismo de Aimé Césaire y Frantz Fanon
- El encubrimiento del Otro y la Transmodernidad, de Enrique Dussel
- Estudios de Subalternidad. Intelectuales indios
- Estudios de Colonialidad-Modernidad y el giro decolonial
- Epistemologías del Sur (Boaventura de Sousa Santos)
- Feminismos decoloniales, periféricos y los múltiples sistemas de opresión y dominación: crítica a los feminismos occidentales; *interseccionalidad de raza, clase, género y sexualidad*; propuesta de una alianza feminista internacional a través de las luchas anticapitalistas, que lleve a una solidaridad feminista no colonizadora (Mohanty, Ana de Miguel).

7. Teologías pos-des-de-coloniales

Mi libro *Teologías del Sur. El giro descolonizador* hace un riguroso recorrido por las teologías del Sur global: africana, asiática, latinoamericana, indígena, negra estadounidense, ubicándolas en sus respectivos contextos y en sus más significativas tendencias: feminista, ecológica, de la liberación, de las religiones, poscolonial, etc. Son todas teologías emergentes, *contrahegemónicas* y creadoras de discursos alternativos que intentan responder a los grandes desafíos de la nueva era que estamos viviendo.

Estas teologías transitan por los caminos del diálogo intercultural, interreligioso, interétnico e interdisciplinar, y lo hacen en actitud de búsqueda en dirección a la Utopía de Otro Mundo Posible, que se traduce en la emancipación de los pueblos oprimidos y en la liberación de la naturaleza, y transitan por la senda de la esperanza que es necesario reconstruir en los nuevos procesos históricos de la emancipación de los pueblos oprimidos.

El libro hace un análisis crítico de las religiones hegemónicas y sus respectivas teologías y propone un *cambio de paradigma en el relato teológico bajo el giro descolonizador*, que cuestiona el eurocentrismo como marco cultural y religioso al que se ha visto sometidas las teologías, y tiene en cuenta la diversidad de escenarios geoculturales, políticos y religiosos.

Nada tiene que ver el nuevo paradigma descolonizador expuesto en este libro con la definición que daba del teólogo el arzobispo anglicano William Temple con sentido del humor británico: el teólogo es una persona muy sensata y sesuda que pasa toda una vida encerrado entre libros intentando dar respuestas exactísimas y precisas a preguntas que nadie se plantea. Está más cerca de la imagen del filósofo que ofrece Epicuro y que aquí se aplica a las teólogas y los teólogos: “vana es la palabra del filósofo que no cura los sufrimientos del ser humano”.

Conclusión: “El Sur también existe” (Mario Benedetti). El Sur global, lugar de la utopía

En 1968, la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano hizo una severísima crítica del colonialismo interno de los pueblos latinoamericanos y del neocolonialismo externo impuesto por el imperialismo, al tiempo que defendió la autonomía de dichos pueblos.

En 1971 el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez hacía una crítica de la orientación monolítica del marxismo, creía necesario reconocer la pluralidad de tendencias en las que influye la perspectiva cultural y compartía con Mariátegui la necesidad de “dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indioamericano..., misión digna de una generación nueva” (*Teología de la liberación. perspectivas*, Sígueme, Salamanca, 1972, 130). En consecuencia, la praxis revolucionaria no puede caminar en una sola dirección, sino que ha de contar con la participación de personas provenientes de diversos horizontes.

En 1975 el teólogo argentino José Míguez Bonino criticaba dos proyectos fundamentales del cristianismo en América latina: el colonial español, vinculado al catolicismo romano, y el neocolonial nor-atlántico, relacionado con el protestantismo: “El cristianismo fue co-optado en los sistemas colonial y neocolonial como autorización religiosa y justificación ideológica” (*La fe en busca de eficacia*, Sígueme, Salamanca,

1977, 41); edición original en inglés *Doing Theology in a Revolution Situation*, Fortress Filadelfia, 1975).

Como alternativa proponía la necesidad de que la nueva conciencia cristiana latinoamericana llevara a cabo una primera “ruptura”, se desprendiera del cristianismo colonial y neocolonial y alumbrara un paradigma de cristianismo “más allá del colonialismo y del neocolonialismo” (id., 23-42).

En 1995 el científico social portugués Boaventura de Sousa Santos formulaba con gran lucidez las tres orientaciones en que habría de basarse una *Epistemología del Sur*: “aprender que existe el Sur, aprender a ir al Sur, aprender a partir del Sur y con el Sur”. Lo hacía en su obra auroral *Hacia un nuevo sentido común. Derecho, Ciencia y política en la transición paradigmática*, que hoy culmina con *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio* (Morata, Madrid, 2017) y *El fin del Imperio cognitivo* (Trotta, Madrid 2019).

La iniciativa coincidía con la publicación del poemario de Mario Benedetti *El Sur también existe*, cantado por Juan Manuel Serrat con esta cadencia: “... Y aquí hay quienes se desmueren/ y hay quienes se desviven/ y así entre todos logran/ lo que era un imposible:/ que todo el mundo sepa/ que *el Sur también existe*”. Estaba naciendo un nuevo paradigma: la *irrupción del Sur en el campo de los saberes y de las experiencias emancipatorias con identidad propia y empoderamiento*. Es en este horizonte, aplicado al campo religioso, en el que se ubica el giro descolonizador de las Teologías del Sur Global, que he desarrollado en este libro.